

Pr: Diaria
Tirada: 75.013
Dif: 51.585

Mitsuko Tottori rompe el «techo de cristal» japonés

► Se convierte en la primera presidenta de Japan Airlines en un país donde las directivas de primer nivel escasean

Mar Schez.-Cascado. HONG KONG

Por primera vez en la historia de la aerolínea de bandera japonesa, Japan Airlines (JAL), una mujer ha sido elegida como su próxima presidenta. Pero lo más alentador es que la candidata, Mitsuko Tottori, se incorporó a la compañía como auxiliar de vuelo en 1985 y ha ido ascendiendo peldaños hasta alcanzar el cargo directivo por méritos propios. Este hito marca un momento crucial en el sector de la aviación y refleja un cambio progresivo hacia la inclusión y la diversidad de género en el liderazgo corporativo del país.

El 1 de abril marcará un nuevo capítulo en la historia de JAL, ya que Tottori tomará el relevo del actual presidente y director general, Yuji Akasaka. «Hay empleadas que están luchando por dar un paso en su carrera o que atraviesan momentos cruciales en su vida. Espero que mi nuevo cargo pueda animarlas o infundirles valor para dar el siguiente paso», declaró durante una rueda de prensa.

A lo largo del siglo XXI, mujeres asiáticas de todos los ámbitos sociales no han cesado de destruir los estereotipos culturales, sociales y de género y de hacerse un hueco entre las profesiones dominadas por hombres en todas las industrias y sectores.

En el paisaje empresarial japonés, la designación de una mujer al mando de una gran empresa se convierte en un acontecimiento excepcional. En el año 2022, las estadísticas revelaban que las mujeres ocupaban tan solo el 15,5% de los asientos en los consejos de administración de las principales corporaciones cotizadas. Esta cifra representa apenas la mitad del promedio de los países industrializados pertenecientes a la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), y se posiciona como la proporción más baja entre los países del G7.

Por ello, este nombramiento ha generado un inmenso revuelo, ya

que representa un hito significativo en la lucha por la igualdad de género en el país. Conocido por su persistente brecha laboral, el país del sol naciente ocupó el desalentador puesto 125 de 146 países en el informe del Foro Económico Mundial en 2023.

Así pues, este inusitado ascenso a un puesto de alto nivel envía un mensaje claro de que las mujeres están rompiendo barreras y ocupando roles clave en el ámbito profesional. Un acontecimiento que no solo desafía las normas culturales arraigadas, sino que también impulsa un cambio en la percepción y las oportunidades para las profesionales japonesas.

En busca de una transformación trascendental, el Gobierno nipón ha establecido un ambicioso objetivo para las empresas que cotizan en el Prime Market, la prestigiosa sección principal de la Bolsa de Tokio. Su visión audaz es que, para el año 2030, estas compañías cuenten con una representación femenina en sus juntas directivas de al menos el 30%.

La futura presidenta de JAL, na-

cida en la prefectura de Fukuoka en 1964, se licenció en el Departamento de Inglés del «Nagasaki Gassui Women's Junior College» y comenzó su carrera en la industria de la aviación como auxiliar de cabina de Toa Domestic Airlines en 1985 y fue ascendiendo por la escala jerárquica hasta llegar a la alta dirección.

Este viaje de la cabina a la sala de juntas ofrece una narrativa con-

Tottori se incorporó en 1985 a la aerolínea como auxiliar de vuelo y ha escalado todos los peldaños

Las mujeres solo ocupan el 15,5% de los asientos de los consejos de grandes firmas japonesas

tudente de resiliencia, ambición y liderazgo. No se trata solo de romper el techo de cristal, sino de redefinir el papel de la mujer en un sector tradicionalmente dominado por los hombres. De hecho, en Japan Airlines tan solo 7 de los 32 ejecutivos son mujeres.

El cambio en la dirección se produjo pocas semanas después de un accidente en el que colisionaron un avión de pasajeros Airbus A-350 de JAL y un avión de la Guardia Costera japonesa. La rigurosa formación de la tripulación de la aerolínea fue elogiada por garantizar la milagrosa evacuación de los 379 pasajeros del avión tras quedar envuelto en llamas, aunque cinco de las seis personas que iban a bordo del otro avión siniestrado, el de la Guardia Costera, perdieron la vida.

Al asumir su nuevo cargo, la nueva directiva tiene claro que deberá superar este tipo de retos sin perder de vista su compromiso con la seguridad operativa y la satisfacción del cliente. Tottori se unió a la plantilla justo cuatro meses antes del mayor accidente de la historia de la aerolínea, en el que murieron más de 500 personas. «Como conocedora de lo que ocurrió, me siento extremadamente responsable de transmitir la importancia de la seguridad a la próxima generación».



Mitsuko Tottori, junto al actual presidente de la compañía, Yuji Akasaka